

EDITORIAL

UNA PERSPECTIVA GLOBAL DEL POSTGRADO, SU DESARROLLO
EN LA UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO Y SU VINCULACIÓN
CON LA PRODUCTIVIDAD CIENTÍFICA

EN PRIMER lugar, deseo agradecer la oportunidad de compartir con los lectores de la revista THEORIA algunas reflexiones sobre “Una perspectiva global del Postgrado y su desarrollo en nuestra Universidad”.

El postgrado es una actividad de reciente data en la historia de la humanidad. La génesis del postgrado en el ámbito mundial puede explicarse como el resultado de una necesaria preparación, para dar respuesta a las tres demandas que nacen con la revolución industrial, cuando la industria y la sociedad requirieron de gente preparada: 1º, para sus procesos (profesionales); 2º, para que se efectuara una adecuada enseñanza y transferencia tecnológica, y 3º, para la creación de nuevo conocimiento (Magíster y Doctorado).

A partir de ese momento, la formación de recursos humanos en todas las escalas del saber constituye el pilar fundamental sobre el cual se apoya el desarrollo de la ciencia y la tecnología y, por ende, el progreso y el bienestar de los pueblos al vincularse con el crecimiento económico de los países.

Es destacable el rol que desempeña el postgrado desde entonces, propiciando la formación de recursos humanos necesarios para el logro de la transferencia y la creación científica que se difunde y comunica a través de publicaciones como THEORIA.

El postgrado se puede considerar, entonces, como aquella actividad académica o de estudio que se realiza después de haber pasado la etapa de educación formal profesional, cuando se aspira a una especialización o actualización de un nivel superior, en las respectivas disciplinas o en otras y que le permiten al graduado enfrentar de mejor forma los desafíos actuales. Se denominan estudios de postgrado a aquellos que se realizan con el objeto de obtener un Magíster o Doctorado.

Ahora bien, el impacto del desarrollo del postgrado viene dado por el hecho de que la formación de investigadores, que se realiza fundamentalmente en las universidades, ha tenido como efecto el enorme incremento del avance científico y tecnológico del último siglo. Actualmente, como ustedes saben, es ampliamente reconocido que el conocimiento se ha convertido en un material estratégico, cuya expresión explícita es un producto de los tiempos modernos.

En efecto, un hecho innegable es que la investigación científica y el postgrado están íntimamente asociados, la investigación es el soporte fundamental del postgrado y, al mismo tiempo, una actividad intrínseca del mismo. Esta asociación tiene como fruto la producción de bienes tangibles e intangibles, con resultados de progreso y mejoramiento de la calidad de vida de la sociedad.

Lo señalado anteriormente puede evidenciarse o medirse a través de indicadores académicos, cuando se mide la productividad científica en publicaciones de corriente principal, como resultado del deber ser de la ciencia, cuando la investigación es financiada por recursos no industriales, sin fines de lucro, o bien, en la obtención de patentes.

Con lo anterior he tratado de mostrar de qué forma el postgrado se ha hecho tan contundente, que hoy forma parte de la educación continua formal en los más altos niveles de estudios y también forma parte importante de los indicadores de la calidad de las instituciones de Educación Superior, monitoreados por sistemas de acreditación.

En el mundo moderno y globalizado, como en el que vivimos, la educación continua o permanente constituye un complemento de educación o una formación precisa y completa, que exige una experiencia de aprendizaje, de formación o de reconversión destinada a poner al día las competencias y a generar un cambio de conducta en los participantes.

Se admite que, a futuro, la enseñanza universitaria debería transformarse en un sistema de educación continua, como consecuencia del empuje del rápido desarrollo de la sociedad, de la economía, de las ciencias y de la tecnología, las cuales exigen una actualización permanente de los conocimientos y la aparición de nuevas profesiones, así como de nuevos programas de postgrado, innovadores y adaptados a las nuevas tecnologías.

Desde esta perspectiva la educación continua y, esencialmente, los estudios de postgrado que se llevan a cabo en nuestra institución están vinculados íntimamente con la investigación y también con el pregrado que se realiza. Ya no son una actividad complementaria, sino una tarea que obligatoriamente debe estar incorporada a la misión y al quehacer cotidiano de la Universidad, sobre todo si se tiene en cuenta la velocidad incremental del conocimiento científico y tecnológico actual. A lo anterior se suma la necesidad de satisfacer la demanda social de conocimientos actualizados y especializados para la formación de recursos humanos de alto nivel, que deben desempeñarse en ambientes cada vez más globalizados.

De esta manera, nuestra Casa de Estudios, como integrante del universo de instituciones de educación superior, tiene un rol protagónico que cumplir en el proceso de formación de recursos humanos altamente calificados en los campos de su competencia, es decir, en el marco de las áreas definidas como prioritarias, cautelando por lo tanto su pertinencia y calidad, así como su articulación con el pregrado que imparte.

En este contexto, la Dirección de Graduados de la Universidad del Bío-Bío está directamente relacionada con el tema de educación continua formal y de alto nivel, como continuidad de la formación profesional de pregrado, a través de los programas de postgrado (Magíster y Doctorado) que proporcionan una especialización avanzada y el logro de capacidad creativa, así como de los programas de Diplomado y Postítulo, destinados a la actualización de conocimientos y la obtención de competencias.

Una universidad que aspire a la excelencia debe considerar que el postgrado y la educación continua constituyen un campo privilegiado de desarrollo de sus potencialidades, de elevación de su quehacer y también, conjuntamente, una fortaleza y ventaja comparativa en el escenario competitivo en que le toca desenvolverse.

Por lo tanto, la Universidad del Bío-Bío asume y potencia esta actividad, velando al mismo tiempo porque se desarrolle en las mejores condiciones de calidad académica. La idea es que nuestros programas tengan una productividad académica del mejor nivel y logren consolidarse en los ámbitos nacional e internacional.

De esta forma, toda la capacidad científico-tecnológica y la experiencia lograda en la Universidad del Bío-Bío a lo largo de las décadas de su existencia han culminado en la creación de los catorce programas de Magíster que actualmente se imparten y de la propuesta de un Doctorado que está en etapa de aprobación por las instancias académicas de nuestra institución.

Dra. SUSANA GONZÁLEZ VALENZUELA
Directora de Graduados
Universidad del Bío-Bío